

Las organizaciones agrarias han dado la voz de alarma por la situación que sufre el sector ganadero en Castilla-La Mancha. Se está produciendo **un abandono generalizado de la actividad** por la caída de precios en la leche y la carne y el aumento de los costes de producción

Bajos precios + altos costes = abandono ganadero

TEXTO: PILAR HERNÁNDEZ

TOLEDO. Los bajos precios en el mercado de la leche y la carne, unido a la subida de los costes de producción están provocando una situación que para muchos ganaderos es insostenible, al caer en picado su renta. El abandono de la actividad es la única salida que ven muchos ganaderos —con una media de edad de más de 50 años— para acabar con sus problemas.

Esta situación ha sido denunciada por las organizaciones agrarias, que vuelven a pedir la intervención de las Administraciones para salvar a este sector.

La Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos de Castilla-La Mancha ha denunciado la continua bajada de los precios de la leche de ovino, un sector que produce en la región el 30% de la leche y el 7% de la carne del total nacional. La organización asegura que desde el año 2005 el precio ha caído sin parar hasta alcanzar un mínimo de 7,58 céntimos el hectogramo de leche de ovino con Denominación de Origen. «Esto supone que se está pagando a un precio inferior al de los cuatro últimos años, con el consiguiente recorte de rentas a las explotaciones familiares», indica UPA.

Además, se une el incremento de precio de todos los consumos, como son piensos, electricidad, líquidos de desinfectar ordeñadoras o medicamentos.

Cordero lechal

La misma bajada de precios afecta al cordero lechal manchego, cuyo precio pagado a los productores se encuentra a 3,85 euros el kilo, mientras que, según UPA, al consumidor no se le traslada este descenso de precios. La secretaria de Acción Sindical de UPA en Castilla-La Mancha, Elena Escobar, ha asegurado que la situación es «insostenible», y que muchos ganaderos «ya han abandonado la actividad y otros están a punto de hacerlo debido a la continua bajada de su renta».

UPA cree que la Administración pública debe ejercer un papel de intermediador para impedir que sean las industrias lácteas la que fijen libremente los precios a expensas de las explotaciones familiares y sin recorte de precios al consumidor.

También Asaja de Castilla-La Mancha ha dado la voz de alarma por la situación ganadera en la región. Esta organización demanda a las Consejerías de Agricultura y Desarrollo Rural la puesta en marcha de un programa agroambiental en el marco del Plan Estratégico de Desarrollo Rural (2007-2013), como medida para paliar el abandono generalizado de la activi-

dad y compensar el fuerte descenso de renta que han sufrido los ganaderos castellano-manchegos.

Así lo decidió la Sectorial Ganadera celebrada en Toledo para analizar los factores que influyen en la crisis que sufre el sector, tales como el encarecimiento de los piensos, los bajos precios de la leche y la carne, unido a otras cuestiones de índole sanitario y medioambiental.

Encarecimiento del pienso

Asaja considera que la sequía que arrastra la mayor parte de la península ha influido directamente en la situación actual ya que los ganaderos se han visto obligados a emplear una cantidad mayor de pienso, al no poder salir al campo a pastar. Pero el precio de este pienso también registró subidas en los últimos meses debido al encarecimiento de los productos necesarios para su elaboración y la creciente demanda.

Para esta organización, en la actualidad no existe ninguna razón que explique los bajos precios en el mercado de la carne y de la leche, por lo que considera imprescindible que las administraciones tomen las medidas oportunas. Entre ellas, apoya la creación de un observatorio de precios y costes de producción —que actualmente está en fase de desarrollo— como instrumento para que tanto productores como consumidores tengan unos precios de referencia, así como, la posibili-

dad de constituir una Interprofesión o mesa sectorial para fijar precios orientativos a través de un contrato-tipo que garantice una renta digna a los productores.

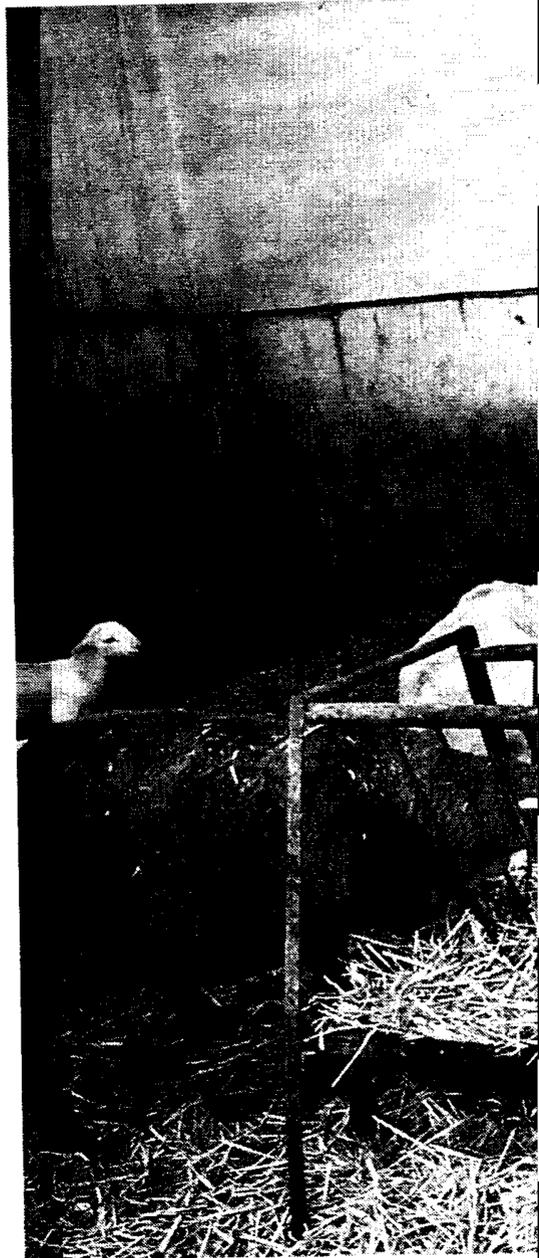
Pero los precios no es el único problema de los ganaderos; también deben hacer frente al sanitario, con las enfermedades de la lengua azul y, en menor medida, la tuberculosis y brucelosis ovina y bovina, y la enfermedad aujeszky que afecta al sector porcino, además, de la recogida de animales muertos en la explotación.

Recogida de cadáveres

Para Asaja, no se puede responsabilizar a los ganaderos de la falta de erradicación de la enfermedad de la brucelosis y se manifestó contraria a que determinadas funciones que hasta ahora venían haciendo los veterinarios de las Agrupaciones de Defensa Sanitaria (ADS) se hayan traspasado a una empresa pública, denominada Tragsesa. «Lo que hay que hacer es reforzar a las ADS».

Los ganaderos de Asaja insisten en que cualquier limitación del movimiento del ganado como medida para evitar la propagación de ciertas enfermedades, como la lengua azul, debe ir acompañada de compensaciones económicas.

En cuanto al servicio de recogida de animales muertos en la explotación, los ganaderos denuncian su mal funcionamiento. La queja generalizada



es que mientras que para el ganadero todo son obligaciones, la empresa encargada de este servicio incumple sistemáticamente sus compromisos. «En el caso del ovino y porcino el servicio de recogida debería realizarse tres días por semana, previo aviso telefónico del ganadero, algo que en raras ocasiones se ha llegado a cumplir».



Profesionalización del vacuno de carne

La Asociación de Productores de Vacuno de Carne de Castilla-La Mancha, Asoprovac, celebró en Toledo su asamblea general donde se hizo un repaso a la situación de este sector, que cuenta con un censo de 300.000 animales en la región. A este acto acudió el director general de Producción Agropecuaria, Javier Nicolás, quien resaltó la profesionalización experimentada por el vacuno de carne en los últimos años, «con producciones de calidad y con garantía sanitaria», que se han visto reflejadas en las marcas de calidad y la mejora de la comercialización. Nicolás hizo referencia a asuntos que preocupan al sector, como la recogida de cadáveres o la enfermedad de la lengua azul, recordando que aquellos animales que vayan a ser sacrificados después del mes de julio deberían estar vacunados antes del 15 de abril.